

GR.: OR.: DE ESPAÑA.



BOLETIN OFICIAL

Y

REVISTA MASÓNICA.

LIBERTAD.

JUSTICIA.

MORALIDAD.

SECCION OFICIAL.

GR.: OR.: DE ESPAÑA.

EL GR.: SECR.: GEN.:

ENVIA

A todos los MMas.: esparcidos por la superficie de la tierra

S.: F.: U.:

Sabed: Que la Resp.: Log.: *Lealtad*, núm. 61, al Or.: de Cádiz, en ten.: celebrada á los 27 dias del mes de Enero próximo pasado, ha rechazado definitivamente al profano D. MANUEL RULLAS MAZANERO, natural de Cádiz, soltero, de profesion talabartero, y de 31 años de edad, que habia sido propuesto para ser iniciado.

Lo que hacemos saber á todos los MMas.: regulares para su conocimiento y fines consiguientes.

Or.: de Madrid 15 de Febrero de 1882 (e.: v.:).—El Gr.: Secr.: Gen.:, J. U. y F. (*Espartero*), gr.: 33.

EL GR.: SECR.: GEN.:

ENVIA

A todos los MMas.: esparcidos por la superficie de la tierra

S.: F.: U.:

Sabed: Que la Resp.: Log.: *Luz del Zenit*, núm. 109, al Or.: de Caravaca, en ten.: celebrada á los 10 dias del mes de la fecha, ha rechazado definitivamente al profano D. FRANCISCO LINARES MORENO, de 48 años de edad, de estado casado, natural de Cartagena, y de profesion sobrestante de Obras públicas, que habia sido propuesto para ser iniciado.

Lo que hacemos saber á todos los MMas.: regulares para su conocimiento y fines consiguientes.

Or.: de Madrid 15 de Febrero de 1882 (e.: v.:).—El Gr.: Secr.: Gen.:, J. U. y F. (*Espartero*), gr.: 33.

REVISTA MASÓNICA.

LAS PREOCUPACIONES Y FANATISMOS.

Entre los males afflictivos que más profundamente vienen perturbando el sentido moral de los pueblos, oponiendo obstáculos, trabas y dificultades á su progresivo desarrollo, desde tiempo inmemorial hasta nuestros dias, pocos habrá tan terribles y desconsoladores como los producidos por las *preocupaciones* y *fanatismos*.

Con su fúnebre é indispensable cortejo de calamidades, las guerras politicas internacionales y de conquista, si condenadas cuando llevan por único y exclusivo pensamiento favorecer las ambiciones del tirano ó establecer esclavitudes y vasallaje, pueden ser, y han

sido en muchos casos, al contrario de los fanatismos y preocupaciones, medios poderosos para ensanchar los dominios de las libertades humanas, extender los consoladores sacrificios de la civilización y afianzar el imperio de la justicia y del derecho.

Ved cómo se forma y estalla la tormenta en el orden físico. Cargada de electricidad la atmósfera, se condensan aparatosamente los vapores que emanan de la tierra: el aire enrarecido apenas permite la fatigosa respiración de nuestros pulmones. Negras é imponentes nubes, en actitud amenazadora, interceptan los esplendorosos rayos del sol, velan y ocultan á nuestra mirada atónita, la reina de la noche, ó nos impiden contemplar el sorprendente espectáculo de los cielos transparentes tachonados de brillantes soles. Todo es oscuridad, á intervalos interrumpida por el medroso relámpago; la naturaleza nos ensordece con atronadores y horrorosos gemidos, producto del rudo combate que libran entre sí sus elementos.

Rotas las hostilidades, la chispa eléctrica hiende el espacio con rapidez vertiginosa, arranca en su carrera y destruye con fuerza irresistible corpulentos árboles, incendia edificios, mata animales, lleva por todas partes la consternación y el espanto. Cayendo copiosa en demasía, la lluvia se desborda en el impetuoso torrente, saca de cauce al pacífico río é inunda los campos arrastrando la cabaña del labrador, á quien deja como triste herencia de sus trabajos ó como premio de sus afanes la miseria y la ruina en sustitución de la abundante cosecha legítimamente anhelada.

Y bien; pasa la tempestad, el azul de la atmósfera es más límpido, la transparencia de los cielos es más diáfana, el horizonte es más hermoso, la brisa es más templada, el céfiro ambiente es más embriagador, nuestra respiración es más fácil; todos los seres vivientes parece como que recobran nuevos bríos para la existencia, y, cual si se hubiese despojado de abrumadora carga, la Naturaleza festeja el acontecimiento vistiendo las ricas y preciadas galas de las grandes solemnidades.

De la misma manera que la tierra renueva sus condiciones biológicas y se modifican benéficamente el clima y la temperatura cuando ha pasado la destructora tempestad, por cuya virtud acaso se hayan evitado las consecuencias millares de veces más siniestras de pestes ó epidemias, los pueblos y las sociedades en el orden político se regeneran y civilizan después de haber sido hollados por la planta asoladora del genio de la guerra. En uno y otro caso las leyes de la armonía universal restablecen prontamente el equilibrio perturbado en apariencia por algunos instantes.

Era de todo punto insoportable la existencia bajo el férreo yugo de la tiranía. El hombre, desconocido en su esencia casi divina, escardecido en su dignidad personal, gime sojuzgado y envilecido á favor de absurdos privilegios ó vínculos de familias y de razas. Privado de sus derechos naturales, el individuo no puede disponer de su voluntad ni desenvolver y desarrollar su inteligencia. Dotado de pensamiento y de razon, cuando se halla en condiciones de usar conscientemente de estas preciosas facultades, hállase con que viene á formar parte de una sociedad erigida por el capricho y sostenida por el imperio de la fuerza. Entre someterse ciegamente á su duro destino, ó entablar ruda lucha para conquistar una libertad de que injusta é inhumanamente se le despoja, opta en su desesperacion por el último extremo.

Como consecuencia precisa y necesaria de este anormal estado de cosas, surge el derecho de la guerra, que representa en el orden social—si no en todos los casos, en alguno de ellos,—lo que la tormenta en el orden físico del universo: se rechaza el derecho de la fuerza con la fuerza del derecho.

Positivamente que todavía faltan grandes jornadas que recorrer para llegar á la cúspide de las legítimas aspiraciones de la humanidad; cierto que aún restan muchas batallas que librar para que se realice la conquista del vasto imperio de la justicia; verdad que aún hay largo periodo de incesantes trabajos y de actividad incansable que invertir para restablecer las sociedades en las corrientes del derecho natural de que se las desviara por sus eternos explotadores. Empero si la lucha que sostienen los entusiastas campeones de la verdad contra los avaros mantenedores del error es empeñadísima, cruel á veces; si entre los beligerantes de los opuestos bandos no puede haber tregua posible, ni se admite transaccion, ni cabe el armisticio, como no pueden existir, ni admitirse, ni haber armisticios, ni transacciones ni treguas, entre la luz y las tinieblas, entre lo justo y lo injusto, entre el bien y el mal, entre lo bello y lo feo, sábese de antemano en qué lado, andando los tiempos, habrá de enseñorearse la victoria y adivínase en dónde tremolará la gloriosa bandera de los ejércitos triunfantes al cabo de la campaña.

Tienen, sin embargo, de su parte los eternos enemigos del progreso y de la civilizacion en las preocupaciones sociales y en los fanatismos religiosos y de secta—vicios poderosamente arraigados en las muchedumbres humanas,—arsenales bien provistos de todas armas y elementos valiosos, engendrados en la hipocresía, que halla siempre fértil y exuberante campo de provision en esas inteligencias

miserables embotadas por la ignorancia, campo al cual sirve de abono fecundante el inmundo muladar de las supersticiones.

Fijando, siquiera sea muy someramente, la atención en algunos hechos culminantes, de que nos da testimonio irrecusable la historia conocida de los hombres sobre la tierra, se observará sin esfuerzo cómo surgen ante el consternado espíritu imágenes ensangrentadas pidiendo justicia; víctimas inmoladas en aras del capricho reclamando conmiseración; suplicios, dolores y cuadros horrorosos, de los cuales brotan ténues vapores que suben y suben hasta condensarse en borrascosas nubes sociales. Esa es la obra de los malvados; esas son las preocupaciones y fanatismos que, amontonando obstáculos en el camino del progreso humano, ocasionan los grandes cataclismos; esa es la intransigencia, esa es la intolerancia que ponen trabas á la realización del derecho, que cortan las alas al pensamiento, y que haciendo irrespirable y mortal la atmósfera dentro de la vida civil, acumulan la electricidad en los cielos de la política, donde se forja la tormenta que dispara el rayo sobre la cabeza de los explotadores y tiranos, y despejan la atmósfera de sus perniciosos miasmas.

Preocupaciones y fanatismos. Pocos pueblos existen en el mundo que no tengan que lamentar los males ocasionados por ese terrible azote moral de la humanidad. Allá, en tiempos que parecen fabulosos por lo lejanos, la India era la cuna de la civilización; sus magníficos monumentos literarios, asombro de eruditos en la época presente, pregonan el brillante estado que el arte, en algunas de sus manifestaciones, alcanzó en aquel país; sus códigos antiquísimos acusan una legislación relativamente adelantada; sus creencias religiosas y su sistema cosmogónico, más tarde trasportados sustancialmente al msaismo, revelan ingenio y profundos conocimientos científicos; su gobierno se manifiesta como una iniciación ó un gérmen de los principios en que se funda la democracia moderna. Vienen los sacerdotes de Brama, monopolizan á favor de circunstancias especiales las creencias hacen de ellas el mercado de la conciencia, del cual obtienen pingües ganancias materiales, alian sus intereses personales con el poder civil y con los guerreros que ántes los hostilizan, solicitando parte en el rico botín, hacen pactos monstruosos y establecen el odioso orden social de las castas, que condena á las muchedumbres á la miserable cualidad de esclavos y de párias, proscribiéndolas de todo contacto con los privilegiados de la fortuna, y considerándolas dentro de las leyes humanas y divinas de peor condición que los animales domésticos. Y estos seres desgraciados, por el fatal influjo que en sus imaginaciones ejercen las preocupaciones y el fanatismo malévolamente

inculcados en ellos por los encargados de su educacion, resignanse con su suerte, sin que del fondo de sus corazones se levante una protesta contra la tiranía que los envilece. Apoderóse de ellos la más supina ignorancia hace muchos miles de años; la luz de la civilizacion huyó á otras regiones con los pocos que no transigieron con su dignidad ultrajada, y, permaneciendo estacionarios, continúan en el dia viendo por los ojos de los bramines y creyendo que estos son los elegidos de la Divinidad y tan infalibles como aquella.

¿Sonará para esos pueblos en el reloj del progreso la hora de su regeneracion? ¿Cesarán los bárbaros sacrificios humanos con los cuales satisfacen la voracidad sanguinaria de sus groseros dioses? Todo puede esperarse de los esfuerzos que hace Inglaterra, atemperada en su política materialista por la influencia de las Logias masonicas europeas que van estableciéndose en pos de los ejércitos de S. M. Británica, hoy emperatriz de la India.

Y si de la India pasamos en nuestro ligero exámen al pueblo de los Faraones, donde el estudio de la ciencia llegó á tan prodigiosa altura, y cuyo poder civil era mirado con recelos por el vasto imperio de los persas, y respetuosamente considerado en sus costumbres é instituciones por las civilizadas y brillantes repúblicas griegas, veremos que la tierra maravillosa de las pirámides, la mansion sagrada del saber, el templo de la cultura antigua, sucumbió bajo el yugo de la teocracia, que poniendo sus conocimientos al servicio de su egoismo y de su vanidad, hacíase admirar y divinizar del populacho que, por idénticas causas embrutecido, sirvió de dócil instrumento á miserables y bastardas pasiones.

¿Quién diria, sin consultar la historia y sin estudiar profundamente los caracteres distintivos del mal, que aquellos pueblos, familiarizados desde la más remota antigüedad con los secretos resortes de la ciencia, habian de retrogradar á la barbarie? ¿Quién diria que la India de Manú y de Budha; el Egipto, patria de la astronomía, cerebro del mundo, donde todavía se ven las huellas de una civilizacion asombrosa; la Grecia de Solon, de Platon y de Demóstenes; la Roma de los patricios, cuna de la ciencia del derecho, y la Persia de Alejandro, el genio de la guerra, habian de caer bajo la triste influencia del fanatismo y de las preocupaciones?

¿Cómo podria afirmarse, sin el testimonio histórico de los hechos que lo aseguran en páginas tristemente elocuentes, que los sucesores de Cristo, despues de los primeros siglos de propaganda pacífica, de perseguidos habrian de trocarse en insensatos fanáticos perseguidores? ¿Quién podria creer que de una religion que predica la fraterni-

dad entre los hombres y que anatematiza los falsos ídolos, por contrarios á la razon, habia de hacerse un poderoso instrumento de ambiciones y tiranías?

¿Cómo explicar satisfactoriamente que en nombre de un hijo de Israel, en nombre del mártir glorioso que toma de los Esenios sus doctrinas, y que muere abrazado á ellas en la Cruz, se perpetúe el ódio y se predique el exterminio de los judíos? ¿Cómo entender que los catecúmenos de Occidente acusen á la misma raza de Cristo como autores del DEICIDIO jurídico realizado por tribunales romanos?

«La historia de los judíos, dice Laurent, es un triste testimonio de la intolerancia cristiana. No hablamos de las preocupaciones populares, de los ódios, consecuencia de las preocupaciones, de los excesos á que este ódio conduce, áun cuando con razon pudiera hacerse á la Iglesia responsable de estas preocupaciones, de estos ódios y estos excesos. ¿Cuál es el origen primero del furor ciego que ha perseguido á los judíos en la Edad Media y áun en los tiempos modernos? Que los judíos son descendientes de aquellos que han dado muerte al Hijo de Dios. ¿Y quién ha inventado el crimen imaginario del deicidio? Los que han proclamado como dogma la encarnacion en Cristo del Hijo de Dios.

»Apénas el Concilio de Nicea (1) ha decretado la divinidad de Jesucristo, Constantino acusa públicamente á los judíos del más criminal de todos los parricidios; el legislador cristiano es el órgano de la fé que acaba de abrazar. «Están condenados, dicen los Padres de la Iglesia, por un crimen que no tiene nombre; su desgracia es irremediable, así como su crimen es irremisible; son los hijos de Satanás; se debe huir de una nacion que ha matado al Hijo de Dios.» En unas partes, continúa el ilustrado crítico, se huye de los judíos como si su contacto fuese una mancha; en otras partes se les obliga á recibir el bautismo; en otras se les saquea y se les mata.»

Obsérvese la persecucion que en el actual momento histórico sufre esa desgraciada raza en la culta Alemania, en la patria de Kant y de Goëthe, donde ha florecido la filosofía consoladora de Hegel; véanse los atropellos de que viene siendo víctima en el imperio moscovita, en ese pueblo de los crímenes fraguados en el misterio contra sus go-

(1) Celebrado el año 325 de la Era cristiana por orden de Constantino, en el cual 300 obispos condenaron á Arrio, que predicó la doctrina negando la divinidad y consustancialidad del Verbo, pero afirmando que era Dios. Arrio quiso, no obstante, conciliar las doctrinas de Platon con el cristianismo; pero entre la filosofía siempre progresiva y la religion revelada, inmutable y eterna, la armonia es imposible.

bernantes, y se comprenderá el inmenso poder que todavía tienen las preocupaciones y fanatismos inculcados en el corazón de masas estúpidas que inconscientemente se prestan á ser dóciles instrumentos de criminales hipocresías.

En una curiosa estadística publicada por un escritor del siglo XVIII, colaborador de la enciclopedia, vemos que han perecido más de NUEVE MILLONES de criaturas racionales por culpa de la intolerancia de los cristianos, é invocando el nombre del que predicó la paz, la concordia y la fraternidad entre todos los hombres. Y con efecto, desde los tiempos de Constantino, en que la Iglesia aparece siendo árbitra de los destinos del Imperio, hasta época reciente, la religion del crucificado, la que en el principio dió sus mártires á la voracidad de las fieras en los circos de las ciudades romanas, la que habia producido en sus catecúmenos, llenos de fé y de santo entusiasmo, víctimas propiciatorias que alternasen resignadamente por no abjurar las creencias en las diversiones públicas con los gladiadores, la que habia servido de pasto al escandaloso politeísmo de un pueblo afeminado, asesina, cuando es poderosa, á los hijos del Emperador Galerio y Maximino, de corta edad; á la Emperatriz viuda de este último con todas sus doncellas, que son arrastradas por las calles de Antioquía y arrojadas en el Oronte; emprende guerras civiles que llevan el luto y la desolacion á los pueblos y á las familias; expulsa de España á judíos y mahometanos que se niegan á recibir el bautismo, persiguiéndoles y confiscando sus bienes; enciende las hogueras de la Inquisicion, arma el brazo del verdugo contra los herejes, realiza matanzas monstruosas como la Saint-Barthelemy, y lleva á cabo, por último, empresas sanguinarias profanando el nombre de Dios y pregonándose infalible y santa en actos que condenaria la moral más relajada de los pueblos bárbaros.

Asusta contemplar el resultado que arrojan las guerras de religion que han tenido lugar en Europa entre protestantes y católicos, llevando unos y otros el Cristo por bandera. En la conjuracion de Irlanda, segun la declaracion del Parlamento inglés, fecha 25 de Julio de 1643, perecieron 154.000 protestantes á manos de los católicos. Cuestiones dogmáticas han hecho morir en los cadalsos más de dos mil millones de cristianos de todas las sectas.

Suponer que Dios pueda sancionar estas matanzas, es una blasfemia indigna de personas serias. Sólo el fanatismo, sólo las preocupaciones, sólo la ignorancia han podido presenciar y consentir sin remordimientos tan terribles tragedias.

El mal subsiste con más ó ménos intensidad en el último cuarto

del siglo XIX. Las peregrinaciones á Roma organizadas con el pretexto ridículo de que el Papa yace prisionero en la Italia de Garibaldi y Víctor Manuel; las apariciones de Vírgenes milagrosas, como la de Lourdes, y otros hechos no ménos portentosos dignos de llamar la atención de las gentes sensatas é ilustradas, son otros tantos motivos que mantienen vivas las preocupaciones y fanatismos en la conciencia popular.

Si la Masonería, sin atacar lo esencial de las creencias, consagra sus desvelos y dirige sus trabajos á combatir semejantes plagas sociales, ¿habrá quien diga que su mision ha concluido? ¿O se creerá, por el contrario, que todavía tiene mucho camino que recorrer para llegar al término de su laboriosa tarea?

No se olvide que el ultramontanismo, por lo que respecta á los pueblos latinos, tiene su cosecha en el hogar doméstico por medio de la mujer, á quien domina á virtud del confesionario, institucion perniciosa que pone en las manos del sacerdote armas poderosas para combatir al adversario. La mujer, sencilla de suyo, y descuidada en su educacion científica, déjase sorprender fácilmente por las arteras asechanzas y maniobras del que atentamente la estudia y aprovecha el momento de utilizar sus debilidades.

Hay, pues, que dedicar especial atencion á modificar y corregir las aficiones místicas de la bella mitad del género humano, á quien hacemos depositaria de nuestro honor y á quien confiamos la educacion de nuestros hijos. Encargada de formar el corazon del niño, la mujer puede, sin quererlo ni pensarlo, echar en el alma de las criaturas los gérmenes de preocupaciones y fanatismos, que difícilmente desarraigará una segunda educacion más ilustrada. Cuesta mucho trabajo y es menester emplear gran fuerza de voluntad, arrojar de nosotros mismos los malos hábitos que adquirimos en la niñez.

Si la Masonería dirige sus esfuerzos por este camino, simultáneamente con los otros que recorre, ¿no es verdad que su campaña sera gloriosa y su triunfo completo?

El día que la conciencia humana quede libre de preocupaciones, sobradamente erróneas y contrarias á la moral; y de fanatismos que pugnan con la razon, habrán desaparecido muchos de los males que afligen al hombre, y se habrá desembarazado de graves obstáculos el progreso y la civilizacion de las sociedades.

F. P. (BOLIVAR), gr. 18.

EL PORVENIR.

Así se titula el Taller que dirige nuestro ilustre y siempre querido hermano *Júpiter* en la vecina villa de Guanabacoa.

La excesiva modestia que distingue á tan ilustrado mason parece como que se ha inculcado en los dignísimos obreros que preside, y se ha dado el caso raro, demasiado raro, de que sosteniendo la antedicha Logia, á sus *solas expensas*, un plantel de enseñanza, donde reciben el pasto intelectual, bajo la direccion de la ilustrada é inteligente profesora señorita Doña María Luisa Segura, CINCUENTA Y TRES niñas pobres de aquella poblacion, no lo sabíamos ni nosotros ni la inmensa mayoría de los masones del Oriente.

No aplaudimos seguramente esta extremada reserva, pues aún cuando la modestia siempre honra y produce benéficos resultados para la reputacion de los que la poseen, si ésta es extremada, pueden aparecer ingratos los que desean ser agradecidos, y se inutiliza ese benéfico aguijon que se llama estímulo y produce en todas las esferas tan brillantes resultados.

Es bien que sepan nuestros hermanos, para que admiren é imiten, que en Guanabacoa una modesta Logia del Oriente se esfuerza por educar en las prácticas del bien á un número considerable de niñas pobres, hijas en su inmensa mayoría de esos mártires del trabajo que se denominan obreros de la materia, y que como no *trabajan para vivir*, sino que *viven para trabajar*, están imposibilitados de dar á sus hijos la educacion imprescindible para que en el dia de mañana puedan apartarse con horror de la florida senda que les ofrece el vicio y la corrupcion, al fin de la cual existe el abismo de la deshonra en que precisa, necesaria y fatalmente han de precipitarse.

Nuestro artesano, nuestro obrero, que generalmente no gana ni aún lo suficiente para cubrir sus más precisas necesidades, y que, produciéndolo todo, de todo carece, no es ni puede ser responsable de la fatal estrella que persigue á sus hijos desde la cuna, y harto hace con enseñar á los varones un oficio en el que sufran como él los horrores de la miseria; pero las hembras, más desdichadas aún por serlo, esas no tienen otra educacion que la que puedan darles entre lágrimas, disgustos y las mil amarguras que produce la escasez, la santa madre, que no tiene ni aún el consuelo de morir sabiendo que la honra de sus hijas está asegurada por una sólida educacion, sino

que, por el contrario, sabe que solamente un afortunado acaso podrá librarlas de la miseria ó de la deshonra.

La Logia *Porvenir*, al sostener el plantel de enseñanza que sostiene, arranca innumerables víctimas al infortunio, y es digna de la admiración y aplauso de propios y extraños.

Así se cumplen los sagrados deberes contraídos; así se marcha rápidamente al final de la jornada; así se practica el bien; esa es la verdadera caridad y ese ejemplo es el que todos debemos imitar.

Reciba el Taller *Porvenir* nuestra felicitación más entusiasta y la que por nuestro conducto le dan todos los masones honrados.

Para que nuestros lectores no crean que hemos aplaudido *sin pruebas*, insertamos á continuación una brevísima reseña de los exámenes practicados por las autoridades locales en la Academia *El Porvenir*, reseña que, no sin reiterados ruegos, hemos podido conseguir de su ilustrado autor:

EXÁMENES DE EL PORVENIR.

El juéves 2 del actual, ante una escogida y numerosa concurrencia, tuvieron efecto los exámenes generales de la escuela gratuita para niñas pobres que fundó y sostiene en el valle de Guanabacoa la Respetable Logia *El Porvenir*, núm. 72.

La hermosa sala de la casa, que habita la señora Doña Josefa Cowan, fué cedida generosamente por tan respetable señora para celebrar esa fiesta de la inteligencia, en la cual dan á conocer esos tiernos séres, por la Logia protegidos, los adelantos que en las diferentes materias de estudio han hecho durante el año.

Ocuparon la presidencia los Sres. Freixas y Bustamante, comisionados al efecto por la Junta local, y el querido hermano Francisco Pagés (*Rivera*) en representación de la Logia.

El acto dió principio á las ocho de la noche, pronunciando la Directora, señorita Doña María Luisa Segura, un sencillísimo y sentido discurso, en el cual reasumia las ventajas de la educación de la mujer y las dificultades con que habia tenido que luchar para la consecución de los resultados que presentaba, terminando por encarecer á las madres de familia la constancia en secundar los afanes de la Profesora y de la *Junta protectora* de la niñez desvalida.

El Sr. Presidente declaró abiertos los exámenes, y al efecto fueron llamadas una á una las 53 niñas que hoy tiene aquella escuela, y examinadas en las diferentes asignaturas por la Directora y su señora madre, el Sr. Presidente y el Sr. Bustamante, siendo de notar

el despejo y seguridad en las contestaciones, y la precision y regularidad con que efectuaban los movimientos en los cambios de clases.

En resumen: todas las niñas, entre las cuales habia hasta de cinco años de edad, demostraron su aplicacion durante el año y que los afanes de la Directora no habian sido estériles.

Dijo el Sr. Presidente «que sentia no tener premios para *todas* las niñas, pues todas lo merecian, tanto más, cuanto que en ninguno de los exámenes por él presididos habia quedado tan satisfecho.»

Llamó sobre todo la atencion de los concurrentes las labores primorosas que las alumnas exhibieron, principalmente en bordados y tejidos.

Terminó el acto á las once de la noche, entonando aquel coro angelical un himno de gracias, acompañado al piano por un señor profesor, cuyo nombre sentimos no recordar.

Las alumnas de la escuela y toda la concurrencia fueron obsequiadas con dulces y refrescos, y á la terminacion del *buffet* una orquesta, que generosamente ofreció sus servicios, dejó oír las melodías y aires del país, retirándose despues la concurrencia altamente satisfecha.—BELISARIO.

(*La Lus*, órgano del Gran Oriente de España en la isla de Cuba.)

UN RECUERDO Á LA MEMORIA DEL H. FELIPE CABA.

Acontece en la marcha de las cosas, respecto de la opinion pública, lo que en esos teatros infantiles donde se muestran á los niños efectos de fantasmagoría en los llamados cuadros disolventes. Unos sucesos van reemplazándose por otros, borrándose mutuamente; á una sensacion de color y luz, reemplazan otras ciento, y apenas ha pasado una impresion, se olvida. La prensa, fiel intérprete de esa marcha social, agobiada por el número de asuntos cuotidianos, da en cada uno de sus órganos, diariamente, efectos de color y luz, de sentimiento y sensaciones, que pasan con el dia de su publicacion, y sin esas sociedades científicas, artísticas ó filantrópicas, los héroes fueran héroes tan sólo en el momento que como tales al mundo se muestran; los sabios no contarán más tributos de admiracion que en el instante de anunciar un descubrimiento; con los artistas volaríamos al cielo de la armonía, arrojando flores en la senda para dejar-

las marchitar sin renovarlas, y esa flor también, flor de eterno perfume, el corazón cristiano, exhalaría su aroma en un instante, y en otro instante, mustiéndose, moriría. Pero esas sociedades eminentemente sábias, eminentemente artísticas ó eminentemente virtuosas, están ahí y nos hacen oír su voz, conservando siempre verdes los laureles de las ciencias y de las artes, y mostrando siempre abiertas las heridas del infortunio.

En Murcia, en esa ciudad cuyo cielo es eternamente azul, azul purísimo, cuyas huertas se visten todo el año con la brillante túnica de la primavera y cuyos habitantes, dechados de honradez, lo son al mismo tiempo de laboriosidad, aún vive la memoria de una de esas catástrofes que llevan la desolación á todo un pueblo.

España, conmovida, en los primeros instantes se agitó con la convulsiva fuerza de la madre que ve caer de sus brazos al hijo que adora; ¡pero qué digo España! apenas hubo nación que no aportara su óbolo á la obra de la caridad.

En aquella horrible noche del 14 de Octubre del año 79, en el momento mismo en que el ímpetu torrencial de las aguas arrancaba de un solo golpe la paz y la fortuna de tantos seres, en el interior de una casa humilde de la plazuela del Cármen se veía brillar una luz; de fuera llegaban á aquel albergue los sonoros y lúgubres ecos de la campana de la Nona, mezclados á las voces de socorro desgarradoras, y apagando casi los anteriores ruidos los golpes de la lluvia, que azotaba con estruendo las ondas desbordadas del río, como provocándolas más y más á seguir su marcha.

En el interior de aquella casa, en una humilde estancia, un veterano, que en la última campaña del Norte había adquirido unas fiebres obstinadas, ya que no grandes honores, postrado en el lecho, con el sudor de la calentura en el rostro, el labio amoratado y la lengua balbuciente, preguntaba á su esposa y á los demás seres, que solícitos velaban sus sueños intranquilos, la causa de los extraños rumores y del terror que veía pintado en todos los semblantes. Pocas palabras, explicando lo que ocurría, bastaron para que, arrojándose de su lecho el enfermo, corriese medio desnudo á ganar la puerta de la alcoba. Como animado por un impulso superior, contestaba á su esposa, que, con su pequeño hijo en los brazos, de rodillas le suplicaba que desistiese de su heroica resolución: *Yo estoy enfermo, pero el deber me exige la existencia*, y separándose por completo de aquellos pedazos de su corazón, salvó al fin la puerta de la casa, y organizando la fuerza de que pudo disponer, se arrojó en el agua cenagosa, que á intervalos llegaba hasta su pecho.

Días despues los periódicos de Murcia escribian el nombre de Felipe Caba entre los de aquellos que, despreciando todo temor al riesgo, habian ejercido la más noble virtud que al hombre le es permitido realizar sacrificándose por sus semejantes.

Aún están llenas de vida muchas de las víctimas de aquella inundacion; pero el hombre valeroso que al precipitarse entre las ondas les arrancó de una muerte cierta, en aquellas ondas mismas encontraba la causa poderosa que, agravando sus achaques antiguos, le ha precipitado al fin, en un plazo más ó ménos largo, en el camino del sepulcro.

Como Felipe Caba ha muerto pobre, algunos amigos suyos costearon los gastos de su entierro; dos paletadas de tierra sobre su fosa, escribir con letras negras su nombre y apellidos en esquelas enlutadas y frases de conmisericion de cuantos le conocian, he aquí enumerados los tributos que el mundo deposita para honrar la memoria de sus bienhechores. Pero el llanto constante de una esposa y un niño de tierna edad, desamparados para siempre, pesando están sobre la ingratitud y el olvido, y provocando están al remordimiento.....

Recibimos ahora con dolor profundo la infausta noticia de tu muerte, hermano cariñoso; tú ya vives en el eterno piélago de eterna luz; con la verdad y la justicia moras; ¿qué son ya ante los ojos de tu alma estas luchas raquílicas en que invertimos las efímeras horas de la existencia? Los dos séres que tú has legado al mundo para que les ame y les proteja, encontrarán consuelo en alguien, que siempre se encuentran espíritus propicios al desgraciado, como halla siempre la aurora flores abiertas que recojan sus lágrimas.

E. de los R. (SANZ DEL RIO.)

SECCION DE NOTICIAS.

El día 31 del próximo pasado Diciembre ha verificado la Gran Logia Departamental de Cuba las elecciones generales para el año actual, siendo su resultado el siguiente:

Gran Maestro, por unanimidad, Francisco Rosales y Limendoux.

Gran Primer Vigilante, Juan Francisco Ramos.

Gran Segundo Vigilante, Juan Benedí.

Gran Secretario, Manuel Romero.

Gran Adjunto, José Rica Diana.
 Gran Experto, Rafael A. Escasena.
 Gran Maestro de Ceremonias, Gaston Descamps.
 Gran Tesorero, Fidel Villasuso.
 Gran Hospitalario, José de Parol.
 Gran Guarda Templo, Calixto Fernandez.

Dichos queridos hermanos, á quienes enviamos nuestra más cordial felicitacion, habrán tomado posesion de sus respectivos cargos el dia 14 de Enero pasado.

Hemos visto la *Guia Cosmopolita* de Lóndres, correspondiente al año actual, en la que constan con bastante extension datos relativos al número de CCam.º. CCap.º. y LLog.º. de las diversas Potencias masónicas del Universo.

En ella figura el Serenísimo Gran Oriente de España, con expresion de los nombres de nuestro Gran Comendador y Gran Maestre, de los Grandes Inspectores del gr.º. 33, Sublimes Príncipes del Real Secreto, Grandes Inquisidores del gr.º. 31, Caballeros Kadosch, Sob.º. Cap.º. General de CCab.º. RR.º. XX .º. Capítulos particulares y Logias de la Obediencia.

Si hemos de juzgar por la parte que á nosotros se refiere de la exactitud de los mencionados datos, podremos desde luégo asegurar que la expresada *Guia* merece la justa reputacion de que goza por su exactitud, que la coloca á la cabeza de todas las publicaciones de su clase.

La Respetable Logia *Diana*, núm. 96 al Or.º. de Dénia, ha acordado por unanimidad colocar en la sala de pasos perdidos de su Templo un cuadro de honor, en el cual constan los nombres de los masones que han gestionado el indulto de los dos reos que iban á ser ejecutados en aquella poblacion.

En dicho cuadro figuran en primer término los nombres de los Ilustres y Queridos HH.º. Antonio Romero Ortiz, Práxedes Mateo Sagasta y Juan Utor y Fernandez, cuyos esfuerzos en favor de los desgraciados reos son conocidos de todos los masones.

Felicitemos de todas veras á nuestros hh.º. de Dénia por su acertado acuerdo, que muy de veras agradecen los que con él se han visto honrados, juzgando dicha distincion como la más preciada recompensa á que pudieran aspirar por el acto meritorio que han llevado á cabo.

Se ha expedido Carta patente á la Madre Logia provincial de Valencia, cuya formacion ha sido solicitada, por más de siete talleres, con arreglo á lo que previenen nuestras Constituciones.

Una nueva Logia de las que trabajaban bajo los auspicios del llamado Oriente de Colon en Cuba, ha prestado obediencia al Serenísimo Gran Oriente de España.

Nos referimos á la Respetable Logia *Ciro* núm. 1 del citado Oriente, á la cual le ha sido expedida Carta Constitutiva con el núm. 180.

Las Respetables Logias *Esperanza* y *Porvenir*, que trabajaban al Oriente de Gibara, se han refundido en una por mútuo acuerdo, habiendo determinado que el nuevo taller que de esta union ha resultado sea conocido con el título distintivo que tenía el segundo de ellos ántes de verificarla.

Varios masones que residen en San Roque (Cádiz), al tener conocimiento de la demanda de socorro hecha por la Logia húngara *Johannis Humanitas* con motivo del incendio del teatro de Viena, han abierto entre ellos una suscripcion, cuyo producto dedican al objeto iniciado por dicha Logia.

Felicitamos cordialmente á dichos queridos hh.: cuyos merecimientos y fé masónica hacen esperar que no será este acto el último meritorio que verifiquen en pró de los intereses de la Orden.

Por noticias que juzgámos fidedignas, en breve será un hecho la creacion de varias Logias en una de las provincias que hasta hoy carecia de ellas, merced á los trabajos de varios masones, cuyos esfuerzos en este sentido se hallan próximos á un feliz resultado.

Tambien las tenemos de nuevas y valiosas adquisiciones de talleres, que por hoy no nombramos por razones fáciles de comprender.

Se ha expedido Columna Constitutiva á un nuevo Capítulo creado, con el título distintivo de *Eleusis*, en los valles de Orense.

Como verán nuestros hh.: en otro lugar de este número, ha fallecido en Murcia el dia 31 de Enero próximo pasado nuestro querido H.: Felipe Caba Lopez (*Pelayo*), gr.: 9.º, miembro activo de la Respetable Logia *Caridad* núm. 46, mason activo é inteligente, y que habia prestado grandes servicios en aquella localidad.

Enviamos la expresion sincera de nuestro dolor á la Respetable Logia *Caridad* que, en un corto espacio de tiempo, ha tenido la desgracia de perder á dos de sus más distinguidos obreros: *Enjolrás* y *Pelayo*.

El origen del mandil proviene de los egipcios, y los iniciados lo llevaban cuadrado, es decir, sin aldetá; fuera de los egipcios fueron los griegos los primeros que llevaron mandil y lo usaron en forma triangular.